

Sus dirigentes volvieron a reunirse



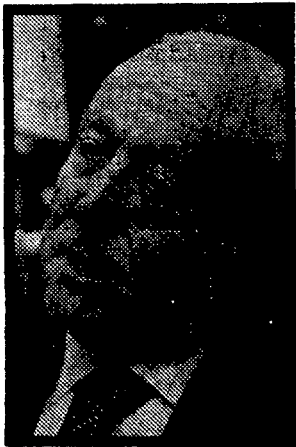
# ATENCIÓN A LA POSIBLE UNIDAD DEMOCRISTIANA

● Los contactos, con tal objetivo, «tendrán lugar una vez conocida la normativa electoral», declara el dirigente del P.P.D.C., Álvarez de Miranda

MADRID. (PUEBLO, por J. R. S.) — La coalición de partidos que componen Centro Democrático ha vuelto a reunirse con el fin de estudiar una estrategia electoral ante la inminencia del proceso electoral. No ha trascendido nada de este nuevo encuentro, si bien continúan las incógnitas en el seno del mismo y subsiste la idea generalizada de su escaso potencial —en estos momentos— para contrarrestar la fuerza electoral que los sondeos atribuyen a Alianza Popular. Sin embargo, el motivo principal de esta «crisis estacionaria» en la que se encuentra la opción centrista, podría estar motivada por el actual momento confuso de la Democracia Cristiana, principalmente del Equipo, que a pesar de sus continuas reticencias para colaborar electoralmente —no integrarse— en Centro Democrático, todos los indicios señalan que este hecho es imparable, una vez se conozca la normativa electoral. Es decir, podríamos estar en vísperas de importantes corrimientos de fuerzas ante el período electoral y, en definitiva, de la formación de grandes coaliciones.

## ● POSIBLE REESTRUCTURACION

El hecho de que la opción centrista no consiga actualmente cubrir un campo más ancho del espectro político, preocupa a algunos niveles. Ahora mismo se está llegando a la conclusión de que Centro Democrático no es suficiente para plantear una clara alternativa de po-



der (como pretende Areilza y Cabanillas desde el Partido Popular) y que es necesario ampliar el espectro de fuerzas, por lo que no se ve mal una colaboración con el Equipo de la D. C., que aunque desdibujado últimamente viene manteniendo aún su imagen de centro del centro.

Así las cosas, la incógnita de Centro Democrático se prolongará hasta que se publiquen las normas electorales, posiblemente esta semana, ya que en ese momento quedará clarificado el inminente futuro político del país. Posiblemente, entonces, Ruiz-Giménez, líder de Izquierda Democrática, planteará dentro del Equipo la necesidad de ir a soluciones electorales más amplias, como viene insistiendo en las últimas semanas, al hacer varios llamamientos a las fuerzas centristas, en la búsqueda de una «alternativa democrática» que «ponga freno a los avances de Alianza Popular».

Ante este contexto, es normal que desde Centro Democrático se preste atención a los próximos movimientos de los partidos de la Democracia Cristiana Española.

La unidad o la creación de una plataforma democristiana influiría en los rumbos del centro político y esto es al parecer, uno de los objetivos más concretos.

## ● LA UNIDAD DEMOCRISTIANA

PUEBLO ha dialogado con

dos representantes democristianos en Centro Democrático: Álvarez de Miranda y Ortega y Díaz-Ambrona. El dirigente del P. P. D. C. ha manifestado que la dimisión de Gil-Robles supone «un reto histórico a todos para el logro de la unidad democristiana y tenemos la responsabilidad de responder a ese reto». Sobre posibles contactos con otros partidos afines, Álvarez de Miranda señala que «tendrían lugar, en todo caso, una vez conocida la normativa electoral». Hasta ahora, según informa Federación Popular Democrática, no se han establecido contactos con el resto de los partidos de la D. C. no integrados en el Equipo.

Por su parte, Ortega Díaz-Ambrona, de la Comisión Ejecutiva del P. P. y activo miembro de la D. C., nos ha manifestado que los últimos acontecimientos «abren unas perspectivas nuevas, si bien la dimisión de Gil-Robles es un paso más, sin que esté nada previsto, por el momento». En cuanto a una relación de la dimisión del líder de la F. P. D. y Centro Democrático, el dirigente del Partido Popular señala «que si es una operación para debilitar el centro es una mala operación, pero si es una operación para conseguir la unidad de la D. C. es una gran operación, ya que supone un gran revulsivo entre todos los sectores democristianos».

Díaz-Ambrona, que ha reiterado en diversas ocasiones su identidad democristiana, señaló, por último, que a la «dimisión de Gil-Robles deberán seguir otras para conseguir, de una vez para todas, la unidad democristiana».

También, Angulo Montes y Federico Rodríguez, de Unión Democrática Española, han señalado estos mismos objetivos de unidad para la Democracia Cristiana española, ya que —insisten— «una gran participación democristiana podría estabilizar definitivamente la opción centrista».